



UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

www.PapaCambridge.com

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/01

Paper 1 Reading Passage

October/November 2009

1 hour 45 minutes

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Do not write your answers on the question paper.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [] at the end of each question or part question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

No escriba en estas hojas de examen sus respuestas.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of **3** printed pages and **1** blank page.



* 3 8 5 4 7 9 3 1 4 2 *

Esta es la historia de un joven y un desafío. Todos los veranos Alejandro viaja a una isla para visitar a su tío Ernesto. Una mañana se decide a llegar a un arrecife de coral sin avisar a nadie. **Lee el texto detenidamente y conteste a las preguntas.**

Nunca, en toda su vida, había aguantado tanto sin respirar, y sabía que el tiempo, contabilizado en esos segundos preciosos que caían, lentos y espesos como gotas de aceite, se le estaba agotando. Sintió un latido como una bola de aire que le subía por la garganta, y lo reconoció, con las primeras señales de pánico, como la alerta física de su organismo exigiendo oxígeno. Ahora ya no le importaba tanto avanzar hacia ningún lado sino, exclusivamente, inhalar aire. A través de la máscara el muchacho sólo veía la blancura intacta y enceguecedora de la espuma, rotando, girando con pereza, con ínfulas de quedarse allí para siempre. Al observarla delante de sus ojos, densa e inalterable, como si tuviera la consistencia del yeso, le pareció que el tiempo asumía una cualidad semejante, comparable, como si fuera una dimensión igual de elástica, suspendida, con ese instante de su actualidad, el que él estaba viviendo en ese momento, accediendo a una especie de eternidad. Y ahora que lo pensaba, a lo largo de esta faena él había experimentado esa misma sensación en varias ocasiones. Entonces Alejandro recordó lo que nunca antes había entendido, las palabras extrañas y misteriosas que su tío había pronunciado aquel día tan remoto, cuando le mostró cómo alistar y usar su equipo de buceo, y cuando él contempló el fondo del agua por primera vez. Ahora, inexplicablemente, esas mismas palabras resurgieron en su memoria con desconcertante claridad, nítidas y certeras, como si se tratara de un mensaje de vital importancia: «La única forma de prevalecer en el mar es convirtiéndose en ese elemento», le había dicho Ernesto sin mirarlo, «logrando una alianza, una identidad, una comunión con aquel líquido esencial. De lo contrario, si insistes en tu condición terrestre... el agua te aplastará y te tragará...». Aferrado a la gorgonia¹, con el cuerpo tendido en la arena, ligeramente mecido en la corriente, sólo entonces creyó descifrar su sentido. De manera que cerró los ojos. Y en vez de pelear contra la fuerza superior del oleaje, dejó que su anatomía se identificara, gradualmente, con el movimiento del agua, asumiendo su cadencia, su fluidez, el mismo balanceo, sin oponerse a su naturaleza ni enfrentarse a su pujanza. Pareció aceptar el dictamen del océano, y así se fue calmando, relajando. Dejó escapar la tensión de sus mandíbulas. Y comprendió que ése había sido su error. No entendía cómo había podido llegar hasta allí, cómo había avanzado tanto siguiendo y obedeciendo una idea tan equivocada. Todo era un problema de interpretación, tal como se lo había explicado su tío esa vez que contemplaron, desde la roca en forma de terraza de Wright Hill, el inmenso paraíso del costado oriental de la isla, el paisaje espectacular de la bahía y la gruesa cicatriz del arrecife que se perdía, zigzagueando, en la lejanía. Él había concebido el mar, en el curso de esta aventura, como un enemigo, un peligroso adversario no tanto dispuesto sino más bien decidido a matarlo. Ahora él cambió de perspectiva, y permitió algo nuevo, algo distinto: que la vastedad y la grandeza del océano se deslizaran en su mente, invadiendo su corazón, y entonces quedó deslumbrado ante la majestuosidad de las aguas. Se sintió cómodo, curiosamente a gusto en ese lugar, a pesar del miedo y el ahogo y las heridas y la incertidumbre. Era un sentimiento enigmático, como el invidente que intuye que finalmente ha regresado a casa. Asombrado, se dio cuenta de que aquello que le había comentado Ernesto era verdad: que el ser humano, en alguna etapa inicial de su evolución, había sido una criatura acuática, y que todavía conservábamos rastros de esa condición original, residuos que persistían en nuestra especie, y por ese motivo nacíamos en un vientre lleno de agua y durante los primeros nueve meses de nuestra existencia respirábamos ese líquido primordial. Más aún, ese elemento se mantenía presente en nuestro organismo a lo largo de la vida, y se manifestaba no sólo en el hecho fundamental de que estábamos, al igual que la Tierra, compuestos en más del setenta por ciento de agua, sino también en nuestra esencia química y mineral, y por eso nuestra sangre era salada, y nuestras lágrimas eran saladas, y nuestro sudor era salado. Pero esa herencia primitiva no se evidenciaba tan sólo en esos detalles físicos y moleculares, sino también en nuestros recuerdos más antiguos. Para subsistir en el agua, descubrió, era necesario despertar esa memoria milenaria (previa, inclusive, a la inconsciencia); sacudir ese pasado neuronal, anterior a nuestra naturaleza bípeda y hasta mamífera, enterrado y sepultado en los pozos más oscuros de nuestra índole.

5

10

15

20

25

30

35

40

45

50

- 1 (a) Lea de la línea 1 a la línea 7. Explique en sus propias palabras la situación del fragmento. [2]
- (b) Lea de la línea 6 a la línea 12. ¿De qué forma experimenta Alejandro el concepto de 'tiempo' en este fragmento? [2]
- (c) 'La única forma de prevalecer en el mar es convirtiéndose en ese elemento' (línea 17).
- (i) Explique en sus propias palabras el significado de esta frase en el texto. [2]
- (ii) ¿Cuál es la relevancia de estas palabras para Alejandro en ese preciso momento? [2]
- (d) ¿Qué 'error' (línea 26) había cometido Alejandro hasta este momento? [2]
- (e) Lea desde '...el inmenso paraíso' (línea 29) hasta 'lejanía' (línea 31). ¿Cómo nos comunica el autor lo impresionante que es este paisaje? [2]
- (f) Lea de la línea 33 hasta la línea 35. Seleccione y comente **dos** expresiones que indiquen un cambio de actitud de Alejandro. [4]
- (g) Lea de la línea 35 a la línea 38.
- (i) Explique en sus propias palabras cómo comenzó a sentirse Alejandro en ese momento. [2]
- (ii) ¿Qué comparación establece el autor en estas líneas? Explíquela en sus propias palabras. [3]
- (h) Lea desde la línea 38 hasta la línea 51. Explique lo que quiere decir Ernesto al comentar que el hombre es una 'criatura acuática' (línea 39). [5]

Total para la Pregunta 1: 30 puntos

2 **Alejandro regresa a casa, tras haber llegado al arrecife, y le cuenta a su tío Ernesto lo que ha vivido.**

Imagine que usted es **Ernesto**. Escriba en su diario la experiencia que ha vivido Alejandro.

Debe mencionar:

- (a) El cambio que se produjo en la actitud de Alejandro.
- (b) La importancia que tuvieron las ideas que usted le había intentado inculcar a Alejandro.
- (c) Cómo se sintió usted ante la proeza que había vivido Alejandro.

Debe basar su respuesta en el conjunto de ideas recogidas de la lectura del texto, pero no debe copiar del mismo. Escriba unas 200-250 palabras en total. (Del total de 20 puntos, diez corresponderán al contenido de su respuesta y diez a la calidad de su redacción.)

Total para la Pregunta 2: 20 puntos

Copyright Acknowledgements:

Questions 1 and 2 © Juan Carlos Botero; *El Arrecife*; p.435-437; Belacqua de Ediciones y Publicaciones SL; June 2006.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of